

SEMINARIOS COMPLUTENSES DE DERECHO ROMANO

REVISTA INTERNACIONAL
DE DERECHO ROMANO Y TRADICIÓN ROMANÍSTICA

XXXVII

2024



Publicación de la

FUNDACIÓN SEMINARIO DE DERECHO ROMANO
«URSICINO ÁLVAREZ»

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2024

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- ROSA MENTXAKA: *De la personalidad jurídica de algunos monasterios en Egipto durante el siglo IV y primer tercio del V: Luces y sombras*..... 11
- RAFAEL DOMINGO OSLÉ: *Insinuaciones del derecho romano al constitucionalismo global*..... 85
- TIZIANA J. CHIUSI: *Jurisprudencia del TJCE y legislación de la UE. Interacciones en el desarrollo del Derecho de la Unión*..... 115
- GIOVANNI LUCHETTI: *La cancelleria negli anni delle compilazioni: Triboniano, i giuristi e il Digesto*..... 157
- TOMMASO DALLA MASSARA: *L'incidenza del 'pactum de non petendo' sull'obbligazione nella sua distensione cronologica*..... 199
- BERNARDO PERIÑÁN GÓMEZ: *Negocios jurídicos decenvirales*..... 227
- JOSÉ MARÍA RIBAS ALBA: *Algunas consideraciones sobre el origen y el método de la jurisprudencia romana*..... 261
- YURI GONZÁLEZ ROLDÁN: *Crimen maiestatis y cognitio senatus en edad Julio-Claudia*..... 347
- EDORTA CÓRCOLES OLAIZ: *La represión de las artes mágicas en Roma y su eco en el derecho visigodo*..... 367
- MARTA BEGHINI: *Sulla relazione tra 'res' e pronuncia di divisione: brevi note sulla funzione dell'adiudicatio formulare*..... 395
- MARIAGRAZIA RIZZI: *Prime osservazioni sull'iscrizione ateniese relativa al monopolio del miltos di Keos (IG II² 1128): gli astynomoi di Koresia*..... 413
- SARA GALEOTTI: *Brevi note in tema di arbitrium iudicis*..... 439

EMANUELA MALAFRONTI: <i>I bona materna nella legislazione di Costantino. Alcune riflessioni</i>	461
VARIA	
JAVIER PARICIO: <i>Reflexiones a partir del nuevo tratado en alemán de derecho privado romano</i>	485
Ulrike BABUSIAUX, Christian BALDUS, Wolfgang ERNST, Franz Stefan MEISSEL, Johannes PLATSCHEK y Thomas RÜFNER (eds.), <i>Handbuch des Römischen Privatrechts</i> , 3 vols.	
LIBROS	
LUIGI GAROFALO: <i>Introduzione al processo a Gesù</i>	509
Recensión de JOSÉ MARÍA RIBAS ALBA	
DAPHNE PENNA y ROOS MEIJERING: <i>A sourcebook on Byzantine law. Illustrating Byzantine law through the sources (Medieval law and its practice, 34)</i>	524
Recensión de JUAN SIGNES CODOÑER	

Artículos

DE LA PERSONALIDAD JURÍDICA DE ALGUNOS MONASTERIOS EN EGIPTO DURANTE EL SIGLO IV Y PRIMER TERCIO DEL V: LUCES Y SOMBRAS

P O R
ROSA MENTXAKA
Universidad del País Vasco

SUMARIO: 1. CUESTIONES PREVIAS Y OBJETO DE ESTUDIO.—2. TIPOS DE COMUNIDADES MONÁSTICAS FEMENINAS.—3. MONASTERIOS Y MANIFESTACIONES DE PERSONALIDAD JURÍDICA EN EL SIGLO IV.—4. A MODO DE SÍNTESIS.

RESUMEN

En estas páginas me planteo reflexionar en clave jurídica acerca de los monasterios como sujeto de derecho en el tráfico jurídico o, dicho de otra manera, como personas jurídicas. Me pregunto si ya en el primer tercio del siglo IV, algunos de los monasterios egipcios (también femeninos) empezaron a actuar en el tráfico jurídico o, por el contrario, solo estuvieron dotados de plena personalidad jurídica y reconocimiento como sujetos de derecho en un momento histórico posterior concretamente en época justiniana.

Palabras clave: monasterios, persona jurídica, constituciones imperiales, papiros, literatura monástica.

ABSTRACT

In these pages I propose to reflect in a legal key on monasteries as subjects of law in legal traffic or, in other words, as legal persons. I wonder if already in the first third of the fourth century, some of the Egyptian monasteries (also female) began to act in legal traffic

or, on the contrary, they were only endowed with full legal personality and recognition as subjects of law at a later historical moment specifically in Justinian Era.

Keywords: monasteries, juridical persons, imperial constitutions, papyri, monastic literature.

1. CUESTIONES PREVIAS Y OBJETO DE ESTUDIO

En estas páginas pretendo acercarme a la forma de practicar el ascetismo femenino¹ desarrollado especialmente en algunos monasterios² situados en Egipto en el siglo IV, dado que, a la luz de lo que se nos dice en las fuentes, en dicho territorio como es bien conocido, existieron múltiples centros monásticos tanto masculinos como femeninos³.

¹ Sobre el ascetismo y su significado: F. RIVAS REBAQUE, «El desierto como espacio de transformación. Ascetismo en la Antigüedad cristiana», *Revista de espiritualidad*, 76 (2017), 481-511. Sobre las variaciones existentes en la vida ascética femenina: S. ELM, *Virgins of God. The making of asceticism in Late Antiquity*, Oxford, Clarendon press, 1994 = reprint 2004, 25-59. También expone con amplitud el tema: E. WIPSYCKA, *The second gift of the Nile. Monks and Monasteries in Late Antique Egypt*, Warsaw: *The Journal of Juristic Papyrology*. Supplement XXXIII, 2018, 401-440. Con base en los papiros egipcios, *vid.* la tesis doctoral de M. J. ALBARRÁN MARTÍNEZ, *El ascetismo femenino en Egipto según la documentación papirológica*, Alcalá de Henares, 2009, original disponible en internet: <https://ebuab.uah.es> > *dspace* > *bitstream* > *handle* y que será citado en el presente escrito en numerosas ocasiones. Sobre el ascetismo femenino recoge bibliografía: W. HARMLESS S. J., *Desert Christians. An introduction to the literature of early Monasticism*, Oxford y otros, Oxford University Press, 2004, 456-457.

² ALBARRÁN MARTÍNEZ, *El ascetismo femenino*, 426, señala que los términos griegos μοναστήριον, μονή y τόπος se emplearon para calificar a los lugares de vida monástica comunitaria y equivalen al termino moderno de monasterio. R. ALCIATI, «The invention of western monastic literature. Texts and communities», en Alison I. BEACH e Isabelle COCHELIN (eds.), *The Cambridge History of Medieval Monasticism in the Latin West*, vol. 1: *Origins to the eleventh Century*, Cambridge, CUP, 2020, 144, destaca la primera vez que se emplearon los términos latinos *monachus* y *monasterium* en las fuentes.

³ Según A. M. TALBOT, s. v. *Nunnery*, en *The Oxford Dictionary of Byzantium*, Oxford y otros, Oxford University Press, 1504, los monasterios femeninos representaron el 15 por 100 del total y al final se concentraron sobre todo en Constantinopla donde atrajeron a mujeres de la aristocracia de las familias imperiales y mantenían una estricta separación por sexos, así como la clausura. A diferencia de los monasterios masculinos no buscaban el desarrollo de una vida intelectual o ar-

Aunque tradicionalmente se ha defendido que el territorio en el que surgió el monacato fue en Egipto⁴ allá por el siglo III⁵, los especialistas⁶ han empezado a cuestionarlo⁷ también en lo que se

tística, ya que su función más importante era el refugiar a las mujeres que tuvieran una verdadera vocación, a las viudas y a las mujeres mayores.

⁴ Por ejemplo: P. MARAVAL, «Le monachisme oriental», en J. M. MAYEUR - Ch. et L. PIETRI, A. VAUCHEZ y M. VENARD (dirs.), *Histoire du Christianisme. 2. Naissance d'une chertienté* (250-430), s. l.: Desclée, 1995, 722; S. G. MARTÍNEZ, «The Papyri and early Christianity», en R. S. BAGNALL (ed.) *The Oxford Handbook of Papyrology*, Oxford, Oxford University Press, 2019, 607; G. BARONE ADESI, *Monachesimo ortodosso d'Oriente e Diritto Romano nel tardo Antico*, Milano, Giuffrè Editore, 1989, 37 y ss.

⁵ Sobre su desarrollo ya en la segunda mitad del siglo tercero: F. VON LILIENFELD, s. v. *Mönchtum* II, en *Theologische Realenzyklopädie*, Band XXIII, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1994, 152; S. RUBENSON, s. v. *Mönchtum* I (*Idee und Geschichte*), en *Reallexikon für Antike und Christentum. Sachwörterbuch zur Auseinandersetzung des Christentums mit der Antiken Welt = RAC*, XXIV (Manethon-Montanismus), Stuttgart, Anton Hiersemann, 2012, cols. 1027 y ss., así como: A. M. TAYLOR, s. v. «Monasticism», *The Oxford Dictionary of Byzantium*, Oxford, Oxford University Press, 1991, 1392, según quien, el movimiento inicial a favor del monacato apareció a finales del siglo III cuando los cristianos comenzaron a retirarse al desierto egipcio para llevar a cabo una vida solitaria dedicada al ascetismo y la oración. A su vez, L. E. SANSEGUNDO VALLS, *Paladio, El mundo de los padres del desierto*, Sevilla, Apostolado Mariano, 1991, 5, afirma que, según la tradición, el origen del monaquismo se relaciona con la persecución del emperador Decio (250) cuando muchos cristianos huyeron de las zonas pobladas de Egipto a los desiertos de los alrededores, quedándose con posterioridad algunos allí a perpetuidad y convirtiéndose de esa manera en los precursores de los ermitaños y dando lugar con el tiempo a dos formas distintas de ascetismo: la más antigua, que es el anacoretismo o la vida eremítica, es decir la vida en soledad, mientras que la más reciente es el cenobitismo, es decir la vida contemplativa pero vivida junto con otros monjes o monjas en comunidad, fundada por Pacomio, y de la que nos habla Paladio en el capítulo 32. También vincula el origen del monacato egipcio con las persecuciones a los cristianos: A. M. TALBOT, «An Introduction to Byzantine Monasticism», *Illinois Classical Studies*, 12 (1987), 230.

⁶ Sobre esta compleja problemática de los orígenes del monacato *vid.*, por ejemplo, RUBENSON, s. v. *Mönchtum* I, cols. 1012-1013, quien subraya el gran debate existente en la actualidad debido a la nueva información papirológica, pero recogiendo cuatro tradiciones: las religiones antiguas orientales, la filosofía griega, el judaísmo y movimientos religiosos del Maniqueísmo y el Gnosticismo.

⁷ RUBENSON, s. v. *Mönchtum* I, col. 1027, considera que la idea generalmente aceptada de que fue en Egipto donde nació el monacato y posteriormente se extendió a otros territorios es falsa. W. HARMLESS S. J., *Desert Christians, An introduction to the literature of early monasticism*, Oxford, Oxford University Press, 2004, 425, subraya que el monacato egipcio no necesariamente fue cronológicamente el primero, sino que es aquel del que se nos ha proporcionado más información, o se-

refiere al monacato femenino⁸. Sin embargo, ya a finales del siglo III⁹ y en la primera mitad del siglo IV¹⁰ se habían fundado en Egipto

gún el autor: «*It might be better to say that Egypt got the best “press”, and that Egypt proved the most influential in the long run*» y, en las 453-454, da bibliografía sobre el tema. S. RUBENSON, «Asceticism and monasticism, I: Eastern», *The Cambridge History of Christianity*, vol. II, A. CASIDAY y F. W. NORRIS (eds.), *Constantine to c. 600*, Cambridge Histories Online, Cambridge University Press, 2008, 657, destaca el fracaso asegurado si se intenta establecer una única fuente que se considere el origen, la formación y el desarrollo del monacato cristiano oriental. Como es usual entre los especialistas, el autor incide en que el desarrollo de la tradición monástica fue más bien regional dependiendo de factores geográficos, sociales, políticos y religiosos, si bien se puede discutir sobre la existencia de unas características comunes generales. Desarrolla el tema con más profundidad: VON LILIENFELD, s. v. *Mönchtum II*, 157 y ss. así como: R. ALCIATO, s. v. «Il monachesimo. Pratiche ascetiche e vita monastica nel Mediterraneo tardoantico (secoli IV-VI)», *Costantino I. Enciclopedia costantiniana sulla figura e l'immagine dell'imperatore del cosiddetto editto di Milano 313-2013*, vol. 1, Roma, Enciclopedia Italiana, 2013, 820, y entre nosotros: M. MARCOS, «Monacato y aristocracia en los comienzos del cristianismo», *Monasterios y nobles en la España del Románico: entre la devoción y la estrategia*, Aguilar de Campo, Artes Gráficas Campher S. L., 2014, 25 y ss..

⁸ O. CARRASSON TORRONTEGUI, *La vita latina sanctae Melaniae Iunioris de Geroncio y su lectura: la difusión de un modelo femenino*, Gasteiz-Vitoria, 2019, tesis original disponible en https://addi.ebu.es/bitstream/handle/10810/42368/TE-SIS_CARRASSON_TORRONTEGUI_OIHANA.pdf?sequence=1, 68. Con base en Agustín de Hipona, *De moribus Ecclesiae catholicae*, 1, 33, 70, habla también de Roma y el Norte de África y de que había comunidades de viudas y vírgenes «que vivían del producto de sus hilados y tejidos de lana y se regían por las más respetables y santas para la formación y ordenación de las costumbres y, además, de mayor destreza y más cultura para la instrucción de las inteligencias». También ALCIATO, *Il monachesimo*, 815, considera que estamos ante una práctica muy difundida en el Mediterráneo y no solo en Egipto.

⁹ M. SHERIDAN, «Early egyptian monasticism: Ideals and reality, or, the shaping of the monastic ideals», *Journal of the Canadian society for Coptic studies*, 7 (2015), 9 y ss., llama la atención sobre el desconocimiento que tenemos para saber por qué «*many thousands*» se incorporan a la vida monástica en Egipto ya a finales del siglo III e inicios del IV.

¹⁰ RUBENSON, *Asceticism and monasticism*, 648, y TAYLOR, s. v. «*Monasticism*», col. 1392, destacan que Antonio el Grande fue el primer monje del que tenemos conocimiento. Nació en el seno de una familia acomodada en el 251 y en el 337 ya era una figura famosa. Jerónimo da el 356 como año de su muerte. De él se conocen sus cartas y las referencias que se encuentran a su persona en escritos monásticos. Según RUBENSON, s. v. *Mönchtum I*, col. 1028, su vida fue editada tras su muerte por *Athanasius*, lo que hizo se extendiera rápidamente y ya a finales del siglo IV existía una traducción al latín, traducción que convirtió a Antonio en una de las figuras monásticas más relevantes (Jeron, *Epist.*, 127.5; Agust. *Conf.*, 8.6). También nos habla de él en las cols. 1030-1031, donde destaca que, incluso

diversas comunidades monásticas¹¹, algunas de ellas, incluso, muy numerosas¹².

en su época, fue considerado una autoridad probablemente influenciada por la teología de Alejandría, en especial por Orígenes. *Vid.* además, MARCOS, *Monacato y aristocracia*, 14; P. BROWN, «Richesses, travail et les “pauvres parmi les saints”»: Ascétisme et monachisme entre la Syrie et l’Égypte, IIIe. - Ve. siècle ap. J. C.», en H. INGLEBERT, S. DESTEPHEN y B. DUMÉZIL, *Le problème de la christianisation du monde antique*, Paris, Picard, 2010, 395-396, nos muestra a Antonio como ejemplo del ciudadano acaudalado que vende todos sus bienes y los dona a los pobres. Sobre él, también es de interés: A. DIEM, «Antony the Great», *Brill Encyclopedia of Early Christianity Online*, General Editor: David G. Hunter, Paul J. J. van Geest, Bert Jan Lietaert Peerbolte, en https://www.academia.edu/41653023/Antony_the_Great; E. WIPSZYCKA, «A look at the origins of monasticism in Egypt from a geographic point of view», *Przegląd Humanistyczny*, 2 (2013), 109 y ss.

¹¹ *Vid.*, al respecto, E. WIPSZYCKA, *Moines et Communautés monastiques en Égypte (IV-VIII siècles)*, Varsovie, *The Journal of Juristic Papirology*, 2009, 126, donde hace referencia al monasterio de Nitria; en la página 140, al tratar del monasterio del medio Egipto (*Kôm-el-Abmar*) lo sitúa ya en activo en el siglo IV; igualmente en la página 206 nos dice que se fundó en el 338 el primer centro monástico importante al oeste del Delta: Kellia (aproximadamente 18 km.), que nació inicialmente como anexo a Nitria (estaba repleto de monjes y no proporcionaba las condiciones necesarias para la soledad que buscaban algunos monjes). Tan antiguo como Kellia era el complejo de celdas al oeste del Delta denominado Phermé (212-214). Sketis (actualmente *Wadi Natrum*) según la tradición fue ocupado allá por el 330 atribuyéndose la idea de su ocupación a Macario el Grande (*vid.*, sobre ello, WIPSZYCKA, *A look*, 123) y los monjes vivían en recintos individuales supervisados por un obispo. Informa en profundidad sobre los resultados arqueológicos de excavaciones efectuadas en diversos monasterios fundados en el siglo IV: V. CHICA, «L’archéologie du monachisme égyptien au IV^e siècle: État de la question», en E. CRÉGHEUR, L. PAINCHAUD y T. RASIMUS (eds.), *Nag Hammadi à 70 ans. Qu’avons nous appris? Nag Hammadi at 70: What have we learned*, Leuven-Paris-Bristol, Peeters, 2019, 124 y ss.

¹² Según SANSEGUNDO VALLS, *Paladio*, 61, n. 2, la cifra que da Paladio en *Hist. Laus.*, 13 (Apolonio) de 5.000 monjes en la montaña no es exagerada, ya que Nitria era uno de los focos más importantes y fecundos de vida eremítica. Por otra parte, en *la Historia de los Monjes en Egipto*, son numerosas las ocasiones en las que se nos dice que el eremita o monje en cuestión del que se habla era «padre de monasterios». Así se afirma en 2,5, al tratar del *abba* Or, que era «padre de monasterios habitados por 1.000 hermanos»; de Amon (3) se dice que era padre de 3.000 monjes; al tratar en 5 de la ciudad de *Oxyrhynchus*, se llega a decir que (1,4) «dentro había 5.000 monjes y otros tantos en los alrededores»; en 8 (sobre Apolo) se dice que «era padre de 500 monjes en un desierto que albergaba monasterios cerca del monte» (8,2) y más adelante (18,140) se dice que «por Apolo nació una comunidad de 500 monjes en ese momento en el monte, que vivían en comunidad y a una sola mesa». Al tratar sobre Isidoro (17) se menciona un monasterio que albergaba 1.000 monjes y en el apartado siguiente, el 18 dedicado a Sarapión se dice (18.1) que fue un presbítero «padre de muchos monasterios y guía de una gran comunidad de hermanos con un total como de 10.000». De